

Teología Ecofeminista/Ecofeminismo Holístico en el caso Latinoamericano

*Ecofeminist theology/ holistic ecofeminism
in the case of latin america*

Gladys PARENTELLI

GAIA. Centro de las Mujeres. Caracas, Venezuela.

RESUMEN

La Teología Ecofeminista es una teología pensada y actuada desde la perspectiva de las mujeres, pudiéndose considerar, también, como una teología de la liberación comprometida con el cambio antropológico y cosmológico patriarcal sobre el que se sustenta la cristiandad. A través de ella se plantea el reto de democratizar, y emancipar de coacciones, las relaciones humanas, particularmente, las referidas a la discriminación de las mujeres y a la depredación de la Naturaleza. Siguiendo las ideas de la teóloga mexicana Elsa Tamez y de la brasileña Ivone Gebara, la autora de este artículo recalca la importancia de esta Teología en la comprensión y discusión de los derechos de las mujeres y varones, y de modo más específico, la visión y concepción pragmática *versus* holística que se tiene en este momento civilizatorio de la Tierra como un eco-sistema de vida.

Palabras Clave: Teología, Ecofeminismo, Holismo, América Latina.

ABSTRACT

The ecofeminist theology is a reasoned and experienced theology from the perspective of women, possibly being considered also a liberation theology dedicated to the anthropological, cosmological patriarchal change in the theology which sustains christianity. Through it a challenge is proposed to democratize and to emancipate coactions involved in human relations, particularly those related to the discrimination of women and the depredation of nature. Following the ideas of the mexican theologian Elsa Tamez and her brazilian counterpart, Ivone Gebara, the author of this article emphasises the importance of this theology in the comprehension and discussion of the subjection of women and men, and more specifically, of the practical vision and conception versus the holistic one, which are held at this moment in the civilization of the earth as a living ecosystem.

Key Words: Theology, Ecofeminism, Holism, Latin America.

Recibido: 28-03-95 Aceptado: 15-07-96

INTRODUCCIÓN

Universalmente se constata que la religión dominante es uno de los poderes que gobierna toda sociedad, fenómeno que en América Latina es, quizás, más evidente que en otras regiones del mundo. En efecto, mientras que en Europa la reforma protestante y la revolución francesa originaron fenómenos que atenuaron la influencia de la religión dominante, en América Latina la colonización española (como la portuguesa) asociada estrechamente a personeros de la iglesia, introdujo una influencia negativa sobre la vida social, afectando el ejercicio de los derechos humanos, especialmente el de la libertad individual y el del ejercicio de la sexualidad.¹

Aún no ha sido analizado el fenómeno original, polifacético y contradictorio que se da en América Latina y que podría definirse así: mientras, en las iglesias, son los varones quienes detentan todo el poder, al menos el 90% de sus miembros activos son mujeres. En efecto, se da una verdadera diaconía litúrgica realizada por mujeres religiosas, una diaconía catequética, diaconía de la caridad y de la asistencia social, una diaconía pastoral asumiendo parroquias con todas sus tareas, en otros tiempos reservadas al sacerdote, excepto la misa y la confesión.² Las Comunidades Eclesiales de Base, que representan lo más dinámico de la Iglesia Católica, están integradas por mujeres hasta un cien por ciento. Y, a pesar del aporte que ellas hacen a esas iglesias, las jerarquías eclesiales no respetan los intereses, las opiniones y los derechos de las mujeres.

1. ANTECEDENTES

1.1. Generalmente, cuando se habla de teología se piensa en algo producido por varones de iglesia, ya sea a partir de la exploración sistemática de la Biblia o en dogmas, que no tienen ningún fundamento bíblico, elaborados por élites clericales al servicio de las altas jerarquías a fin de legitimar su poder patriarcal, vertical y autoritario. Estas jerarquías son muy sensibles a la pureza inútil de una teología academicista, vacía de sentido para la mayoría de la humanidad.

Sin embargo, en las últimas décadas, al interior de las iglesias, fue creciendo la conciencia de que la teología no es de la exclusiva incumbencia de los expertos, esto es, de los que poseen entrenamiento teológico formal. Y que quien cree en Dios ya está, en la reflexión acerca de su fe.

¹ Cfr. Rostworowski de Diez Canseco, M. *Pachacamac y el Señor de los Milagros*. Lima. Instituto de Estudios Peruanos, 1992. 214 pp.

² Cfr. Boff, L. *Eclesiogénesis. Las Comunidades de Bases reinventan la Iglesia*. Santander, Sal Terrae, 1980. 136 pp.

1.2. En América Latina, la *Teología de la Liberación* surge, en la década de los 60, de una praxis social basada en los valores prioritarios del Evangelio: la justicia, el amor/caridad y la solidaridad. La teología debe emanar de la fe y de la realidad social dice Leonardo Boff. Vista la realidad latinoamericana la *Teología de la Liberación* nace de una opción preferencial por los pobres, con objetivos tales como democratizar la iglesia, intentar interpretar desde la iglesia la vida de los pobres y que éstos se tornen sujetos del quehacer teológico.³

Frente a la miseria, las injusticias, las dictaduras, el genocidio, la *Teología de la Liberación* se pregunta ¿cómo hablar de un Dios justo y misericordioso? Ella ofrece una comprensión más colectiva de Dios y enfatiza la naturaleza social del pecado.

Sin embargo, la *Teología de la Liberación* no cambió la antropología y la cosmología patriarcal sobre la cual se sustenta la cristianidad.⁴

La *Teología de la Liberación* cumplió un papel democratizador y reflexivo principalmente en la iglesia católica pero, también, en las protestantes. Ella promovió grupos de acción y de reflexión que cuentan miles de mujeres que acumulan experiencias en su labor propiamente parroquial o diocesana y en todo tipo de actividades de promoción social o de mutua solidaridad en Organizaciones No Gubernamentales de corte eclesial.

Actualmente, la *Teología de la Liberación* ha perdido la influencia que tuvo, o su vigencia, debido, entre otras razones, a la oposición sistemática del Vaticano a sus principales líderes, obispos y teólogos⁵ pero también a la toma de conciencia de sus fallas, principalmente por parte de teólogos y otras mujeres de iglesia.

1.3. Algunas teólogas que estuvieron asociadas, desde sus inicios a la *Teología de la Liberación*, muy pronto comprendieron que ésta no respondía a las necesidades y realidades de las mujeres. Ellas comenzaron a hacer *una re-lectura de la Biblia desde la mujer*, lo que se denomina corrientemente *teología desde la perspectiva de la mujer*. La lideresa principal fue la mexicana Elsa Tamez quien planteó la necesidad de que esa realidad de los *pobres*, que preocupa a los teólogos de la liberación, no permaneciera sólo a nivel global. Tamez asignó a esos pobres, rostros específicos: el de los indios despojados de sus tierras ancestrales, el de los negros estigmatizados por su color y su pasado de

³ Cfr. Gutiérrez, G. *Teología de la Liberación. Perspectivas*. Lima, CEP, 1971. 383 pp. (Divulgado por primera vez en 1968. Mimeo).

⁴ Cfr. Gebara, I. "El Ecofeminismo Holístico. Una reinterpretación de la relación con la Tierra y el Cosmos", en *Presencia Ecuμένηca* .Nº 23. Entrevista de Mary Judiht Ress. Caracas, 1993. Pp.22-26.

⁵ El golpe de gracia consistió en la decisión del Vaticano, en 1992, de exiliar, en Asia, a Leonardo Boff, el más destacado representante de la *Teología de la Liberación*, lo cual no le dejó otra opción que pasar al estado laical.

esclavitud y, especialmente el de las mujeres, las marginadas, las indígenas, las negras, las madres y esposas de luchadores eclesiales, sociales y políticos presos o asesinados por causa de sus luchas, las madres abandonadas por los varones y por el Estado, lo que les exige asumir solas la crianza de, aproximadamente, el 80% de la(o)s niña(o)s de América Latina.

Elsa Tamez liderizó, ya en 1979, un primer encuentro de teólogas en México, lo que continuó después, periódicamente, en el marco de la Asociación de teólogos del Tercer Mundo (EATWOT)⁶. En las conclusiones del Encuentro de Teólogas de la EATWOT sostenido en Oaxtepec, México, 1986 ellas afirmaron:

“Una rica contribución a la ciencia teológica es la manera como las mujeres hacen teología: con pasión y compasión (...) el hacer teología está profundamente enraizado en la experiencia, el afecto y la vida. Nosotras, como mujeres, nos sentimos llamadas a hacer, apasionadamente, teología científica, una teología basada en el sentir y el conocer, en la sabiduría y en la ciencia, una teología hecha no sólo con la cabeza, sino, también con el corazón, el cuerpo y el vientre. Consideramos que este reto es imperativo no sólo para hacer teología desde la perspectiva de la mujer, sino para toda la teología”.⁷

Tamez, desde 1993⁸ promovió, entre las teólogas de la liberación el estudio sistemático de la teoría feminista y la metodología de género.

En América Latina, hoy día siguen funcionando grupos de mujeres que leen la Biblia desde una perspectiva propia y producen documentos fruto de su reflexión común.

1.4. La *Teología Feminista* introduce la novedad del actual momento histórico de lucha y creatividad de mujeres en todos los lugares del planeta. Engloba conquistas de emancipación, respeto, igualdad de derechos entre mujeres y varones, así como el combate para crear una relación diferente entre mujeres y varones en vista de una comunicación diferente entre sí y con todo el Cosmos.⁹

⁶ La EATWOT (*Ecumenical Association of Third World Theologians* ó *Asociación de Teólogos del Tercer Mundo*) fue fundada en 1971 en Dar-es-Salam. Entre sus primeras miembros en América Latina se encuentran las mexicanas Elsa Tamez, María Pilar Aquino y Leonor Aída Concha y las brasileñas Ivone Gebara, Ana María Tepedino, Tereza Cavalcanti y María Clara Bingemer.

⁷ Cfr. Aquino, M^a P. (Ed). *Aportes para una Teología desde la Mujer*. Comisión de Mujeres EATWOT, Madrid, Biblia y Fe. 1988. 155pp.

⁸ El último encuentro de las mujeres de la EATWOT tuvo lugar en Río de Janeiro (Brasil, Diciembre 1993) con la participación de una treintena de teólogas; encuentro que estuvo centrado en el estudio de las teorías de género.

⁹ Cfr. Gebara, I. *Teología Feminista*. s/l. 1986 (?).

La brasileña Ivone Gebara fue la primera teóloga que se autodefinió como feminista en América Latina, ya al fin de la década de los 70. Sin embargo, el movimiento que se identifica con la Teología Feminista es producto de los sucesivos Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe (el 1º, Bogotá, 1981). En varios de ellos se destacó el liderazgo de Rosa Dominga Trapasso quien coordinó, en ellos, talleres *Mujer y Religión*.¹⁰

En estos talleres, todas expresaron su preocupación por la influencia religiosa sobre las vidas de las mujeres y todas indicaron la importancia de una dimensión de trascendencia en sus vidas, por ello enfatizaron acerca de la urgencia de crear nuevas expresiones de espiritualidad desde una perspectiva feminista. La diversidad cultural, las distintas trayectorias religiosas de las mujeres y el común compromiso feminista fueron los elementos de un estimulante intercambio de experiencias personales culminando en una meta común, la democratización de las instituciones religiosas. La propuesta de uno de los grupos de trabajo resumió la inquietud de las mujeres de diferentes iglesias:

“Sin dejar de ser iglesia y sin paralelismo, es nuestro deseo poder crear comunidades donde podamos dar expresión a nuestra fe en una iglesia democrática y plural, que se oriente hacia el futuro, dentro de una visión de igualdad y libertad”.¹¹

En ocasión del 2º Encuentro Feminista Latinoamericano (Lima, 1983), como consecuencia de la reflexión surgida en el taller *Mujer y Religión*, se fundó en Lima, el *Círculo de Feministas Cristianas Talitha Cumi* el cual resultó paradigmático para otros grupos ecuménicos que funcionan en la mayoría de los países de América Latina, mientras que, continuamente, otros se fundan.¹²

2. TEOLOGÍA ECOFEMINISTA/ECOFEMINISMOS HOLÍSTICO

¹⁰ Los siguientes Encuentros Feministas Latinoamericanos y del Caribe, tuvieron lugar en: Lima, 1983, el 2º; en Bertiooga, San Pablo, Brasil, 1985, el 3º; en Taxco, México, 1987, el 4º; en San Bernardo, Argentina, 1990, el 5º y en El Salvador, 1993, el 6º.

¹¹ Cfr. Trapasso, R.D. “Taller Mujer y Religión”. V Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe. San Bernardo Argentina. 1990. Mimeo.

¹² Del 5º Encuentro Feminista Latinoamericano y del Caribe (Argentina, 1990) partió la iniciativa de crear la *Red Latinoamericana de Teología y Espiritualidad Ecofeminista*. Esta red cuenta con el aporte y el liderazgo de teólogas ecofeministas, la principal es la brasileña Ivone Gebara. Entre las actividades que se desarrollan en el marco de esta *Red*, se destaca la edición de la revista trimestral *Cons-pirando* (Santiago de Chile) que tiene ya trece números editados y el primero lo fue en marzo de 1992.

2.1. La profundización en el análisis de género, en los orígenes del sistema patriarcal y en las situaciones de injusticia que este sistema impone a la mayoría de la población mundial y, a la misma Tierra, con el deterioro del medio ambiente, guió a algunas teólogas feministas hacia la ***Teología Ecofeminista o, más propiamente, hacia el Ecofeminismo Holístico***.

El ecofeminismo holístico cuenta con destacadas teóricas en América del Norte, Asia y África, pero en América Latina se nutre de las profundas y poderosas corrientes de la antigua cosmología que dominó las culturas precolombinas mesoamericanas.¹³ Estos elementos conllevan una existencia vital subterránea, pero visible, que nutre en especial las prácticas de sanación y formas religiosas totalmente ajenas a las religiones monoteístas patriarcales. La cosmología mesoamericana se basaba en las dualidades y en los opuestos y en la búsqueda del equilibrio. La dualidad aparecía en toda obligación religiosa, actividad política y tarea doméstica. La dualidad de los opuestos complementarios es un elemento clave de la visión mesoamericana y alimentaba la construcción del género. Los aspectos religiosos y sociales estaban estrechamente entrelazados: La religión, la filosofía, las artes, la agricultura y las relaciones sociales, formaban un todo que reflejaba la visión dominante del mundo o cosmovisión. La mayoría de las deidades compartían una naturaleza dual, una mezcla de rasgos masculinos y femeninos en grados variables. Muchas deidades era parejas diosa/dios.¹⁴

Sin embargo, el Ecofeminismo Holístico se nutre, también, en su intento por salvar la brecha producida por la cultura, la economía, la política y la religión patriarcal, de la producción de precursoras del feminismo o de científicas e intelectuales del Hemisferio Norte como la antropóloga Margaret Mead, la filósofa Simone de Beauvoir, la socióloga Carol Gilligan, la historiadora del cristianismo Elaine Pagels o la arqueóloga Marija Gimbuta y de teólogas ecofeministas como Rosemary Radford Ruether y Dorothee Sölle.

El Ecofeminismo Holístico denuncia los orígenes del mal y la contaminación ambiental que sufre la humanidad y la Tierra. En efecto, las teólogas ecofeministas consideran que el Dios monoteísta masculino, de judíos y cristianos, es un concepto hostil que racionaliza la enajenación de la Tierra. Ellas analizan los antecedentes de las situaciones culturales y sociales que han propiciado no sólo relaciones destructivas entre varones y mujeres, entre dirigentes y grupos humanos oprimidos, sino también la destrucción de la comunidad biótica, de la que los seres humanos somos parte interdependiente. Exponen el pro-

¹³ Mesoamérica se extiende desde la frontera con EE.UU. hasta Guatemala, incluyendo, además, parte de El Salvador, Honduras y Nicaragua.

¹⁴ Cfr. Marcos, S. "Género y preceptos de moral en el antiguo México", en *Concilium*. Revista Internacional de Teología. N° 238. 1991. Pp.433-450.

blema de la destrucción del mundo, que se origina en el estilo de vida y liderazgo de los países ricos: consumismo incontrolado, armamentismo y guerras, que involucran gastos desmedidos de energía, y otros recursos básicos, que necesitaría la parte mayoritaria y empobrecida de la humanidad que sufre, y muere, por no disponer de lo mínimo necesario para la vida.

2.2. No podría ser objetivo de este artículo, exponer los contenidos del Ecofeminismo Holístico, sólo es posible, aquí, esbozar algunas de sus líneas a través de las vivencias o experiencias de su mayor exponente latinoamericana: Ivone Gebara.

Precisamente, por ser la voz más alta y valiente del Ecofeminismo Holístico, Ivone ha sido silenciada por el Vaticano debido a su postura ética y teológica. Se le impusieron condiciones de silencio (la prohibición de hablar, enseñar y escribir) y de “estudiar teología”, en Europa, durante dos años, a partir de septiembre de 1995, so pena de abandonar la Congregación de la que es miembro desde muy joven.

Gebara es miembro de la Congregación Hermanas de Nuestra Señora, Doctora en Filosofía por la Universidad Católica de São Paulo (Brasil) y Licenciada en Teología por la Universidad Católica de Lovaina (Bélgica). Desde 1973 a 1989 fue profesora de teología en el *Instituto de Teología* de Recife, hasta que el Vaticano clausuró este centro de formación para sacerdotes y laicos, creado por el obispo Helder Câmara. Durante todo el tiempo acompañó la formación de Comunidades Eclesiales de Base, de grupos de agentes de pastoral popular y, en general, de grupos populares, integrados mayoritariamente por mujeres, en varios Estados de Brasil y especialmente en Recife, ciudad donde residía en un barrio popular (favela).

También ha dictado cursos y facilitado talleres de teología Feminista y Ecofeminismo Holístico, en diversos países de América Latina y fue, precisamente, en septiembre/octubre de 1993, cuando había viajado a Venezuela y Bolivia para desarrollar tales actividades, cuando comenzaron sus problemas con las jerarquías brasileña y vaticana.

En efecto, a raíz de una entrevista que Gebara concedió a la revista *Veja* (publicada el 6 de octubre de 1993, con el título *Aborto não é pecado*) el arzobispo de Recife, José Cardoso Sobrinho, le exigió una rectificación pública de sus afirmaciones en favor de la descriminalización y legalización del aborto. Ivone respondió con un texto titulado *La legalización del aborto vista desde el caleidoscopio social*. Ello produjo dos años de presiones y, finalmente, la imposición vaticana de silencio y exilio de la que hemos hablado.

Las tesis éticas y teológicas de Gebara se sitúan en el marco del Ecofeminismo Holístico, el cual supone nuevos paradigmas antropológicos y cosmológicos. En efecto, Gebara despreocupándose de los dogmas de la iglesia, trata la cuestión a partir de las mujeres empobrecidas porque ellas son las ma-

yores víctimas de esa trágica situación. Afirma que, independientemente de su legalización o su no legalización, independientemente de los principios de defensa de la vida, independientemente de los principios que rigen las religiones, el aborto ha sido practicado. Por lo tanto es un hecho clandestino, público y notorio.

Ivone precisa que la legalización no significa la afirmación de *bondad*, de *inocencia* y menos de *defensa incondicional* y hasta liviana del aborto como hecho, sino apenas la posibilidad de humanizar y adecentar una práctica que es común. La legalización es, apenas, un aspecto coyunturalmente importante de un proceso más amplio de lucha contra una sociedad organizada sobre el aborto social de sus hijas y de sus hijos. ***Una sociedad que no tiene condiciones objetivas para dar empleo, salud, vivienda y escuelas, es una sociedad abortiva. Una sociedad que obliga a las mujeres a escoger entre permanecer en el trabajo o interrumpir un embarazo, es una sociedad abortiva. Una sociedad que sigue permitiendo que se hagan test de embarazo antes de admitir a la mujer a un empleo, es abortiva. Una sociedad que silencia la responsabilidad de los varones y sólo culpabiliza a las mujeres, que no respeta sus cuerpos y su historia, es una sociedad excluyente, machista y abortiva.***

En esta línea de pensamiento concentrar la *defensa del inocente* sólo en el feto, como afirman algunas personas, es una forma de encubrir la matanza indiscriminada de poblaciones enteras, igualmente inocentes, aunque en forma diferente, ya sean víctimas de guerra o de procesos económicos, políticos, militares o culturales, vigentes en nuestra sociedad. Es también, una vez más, una manera de no denunciar la muerte de miles de mujeres víctimas inocentes de un sistema que aliena sus cuerpos y las castiga sin piedad, culpabilizándolas e impidiéndoles tomar decisiones adecuadas a sus condiciones reales. La concentración de la culpa del aborto en la mujer y la criminalización de este hecho, es una forma de encubrir nuestra responsabilidad colectiva y nuestro miedo de asumirla públicamente.

Esta posición de Ivone frente a la descriminalización y la legalización del aborto, como cristiana y miembro de una comunidad religiosa, es una forma de denunciar el mal, la violencia institucionalizada, el abuso y la hipocresía que nos envuelven, es una apuesta por la *vida*, es pues ***en defensa de la vida***.

Partiendo del hecho de que los pobres son los principales consumidores de religión patriarcal porque en ella buscan consuelo, Gebara afirma, que el Ecofeminismo Holístico tiene un doble objetivo: a) Dar prioridad al compromiso con los oprimidos, los silenciados de la historia, quienes desde su nacimientos están ***de facto*** excluidos de una vida plena a causa de su situación económica, y, b) Buscar ponerle fin al patriarcado en todas sus formas.

Los paradigmas antropológicos y cosmológicos del Ecofeminismo Holístico suponen cambiar la imagen del ser humano en el Cosmos. Cambiándola

también cambiará la imagen de Dios, ya que toda imagen de Dios no es otra cosa que la imagen de la experiencia o de la comprensión que tenemos de nosotras(o)s misma(o)s. Es necesario resituar lo humano, no sobre, sino dentro del Cosmos. Esto es incompatible con la antropología cristiana que insiste en una humanidad dueña y señora de la creación, a semejanza del Dios/Señor de toda la creación, ese Dios/Creador que habría dado al hombre la orden de **llenar y dominar La Tierra** y que, por ende, habría legitimado el derecho humano de abusar de La Tierra.¹⁵

En el derecho del hombre de abusar de La Tierra reside el fundamento del Patriarcado y, en consecuencia, de todos los abusos que han dado como resultado la exclusión del 90% de la población del mundo que no tiene características similares a los patriarcas dueños del poder: varones, de raza blanca, ricos, urbanos, con formación universitaria, saludables y heterosexuales. Ese 90% que incluye a todos los pobres: las mujeres, los negros, los indígenas, los ancianos, los niños, los analfabetos, quienes no poseen formación profesional o no gozan de buena salud, las minorías sexuales y, hasta, quienes son jefes de familias monoparentales.

2.3. El exilio impuesto a Ivone, muy doloroso para ella, significa también un duro golpe para el Ecofeminismo Holístico en América Latina, pero ese exilio no ha detenido, ni detendrá, el estudio, la reflexión y la acción de los grupos de mujeres que trabajan en la misma línea de la cual ha sido la lidereza principal. Grupos que funcionan en todo y cada uno de los países de nuestra región, desde México hasta Argentina.

Las traducciones de las transcripciones de sus conferencias o de sus artículos, entrevistas y ensayos, hechas ya, al menos, en Argentina, Chile, México, Uruguay y Venezuela y los cassettes contentivos de su palabra y su poesía, circulan entre los grupos y las mujeres para inspirar la creatividad y la lucha permanente.

El fortalecimiento de la **Red Latinoamericana de Teología y Espiritualidad Ecofeminista** será el homenaje de las mujeres de la región a una de sus miembros: Ivone Gebara.

¹⁵ Cfr. Gebara, I. *El Ecofeminismo Holístico...* Op.cit.